



GONZALO UNAMUNO

“El peronismo no
existe más. Lo que
existe son peronistas”

Página 3

TODAS LAS VOCES TODAS

Manifiestos
1890/1956 Políticos
Argentinos

Página 4


télam
AGENCIA NACIONAL
DE NOTICIAS

SLT

WWW.TELAM.COM.AR

SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 4 | NÚMERO 173 | JUEVES 26 DE MARZO DE 2015



Néstor Sánchez
Le decían
Rulo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El libro *De Familia en Familia* (Ediciones Ilium), de los psicólogos José Nesis y Paula Szuster, está dirigido a los chicos –por que no también a los adultos– y muestra las diferentes configuraciones que tiene la estructura familiar hoy, alejada de la rigidez del pasado y cuya aceptación requiere un esfuerzo de la sociedad en pos de la inclusión y en dejar de lado toda discriminación. De tanto escuchar y

conocer familias en sus consultorios, los autores imaginaron voces históricas, que conforman el volumen ilustrado por artistas. "El hilo conductor del libro es una actividad que está considerada un clásico en el jardín de infantes que se llama "la carpeta viajera": todos los chicos durante una semana tienen la carpeta en su casa, pegan fotos de sus hermanos, padres y describen su familia", cuenta Nesis a *Télan*.



Néstor Sánchez Le decían Rulo



— Luis Soto

“Usted es Pajarito?” No tiene 20 años el muchacho que en la puerta del café ha encarrado al hombre de gorra, campera y pantalones con broches ajustando las bocamangas, que se apoya en el sillín de una bicicleta. “Sí. “Quiero jugar un caballo”. “¿Quién lo manda?” “Colombo”. “Ah, sí. ¿Qué caballo?”, Pajarito saca un pedazo de papel y un lápiz. “En San Isidro, Tic Tac”. “La gente cree que los caballos tienen nombre. Pero no, son números. Dígame qué carrera y el número”. “En la sexta, el 4”. “¿Cuánto?” “Juego 10 ganadores”. “Recién lo conozco, pibe. Tengo un bagayo de papales. ¿Cómo sé de quién es cada apuesta?” “Invéntese un nombre”. “Rulo”, “Rulo”, “Sí”.

Esa mañana de mediados de 1952 supimos de la existencia del tal Rulo, el que confiaba en Tic Tac (para nosotros los caballos siempre tuvieron nombre) y algunos siguen siendo memorables. Por supuesto, sin saber que Rulo era Néstor Sánchez. A partir de aquella escena, con Rulo fuimos compañeros de andanzas por el fantástico mundo del juego. Con Néstor Sánchez sólo se dieron breves diálogos entre carreras y carreras, y en Mogador, boliche de jazz. Salvo cuando se nos escapó la cita de Cesare Pavese, nunca se habló de literatura. Sucede con mucha gente devotos de campamentos y clubes de fútbol. Pero otros miles jamás sabrán que uno de los 14 tipos que nos habitaban (aunque sólo 2,7 sacamos a la calle, ése es jugador. Tanta mierda nunca supo nada y uno tampoco supo si detrás del bimbo ella era pinga o copera. La casa de Rulo

estaba del lado clase media de Villa Pueyrredón, entre las vías del tren y la avenida Arrieta.

En la calle Cochrane estaba nuestra casa, del lado que daba a la Grafa, zona fervorosamente peronista, fiel al capo gremial Andrés Framini. Antes del golpe de Estado que derrocó a Arturo Frondizi, Framini fue candidato a gobernador de la provincia de Buenos Aires y en su programa figuraba un plan de reforma agraria. Era natural que de nuestro lado yirara Pajarito, desembozado banquero de amigo Eduardo Pegnotti, recogía apuestas en la plaza y la iglesia. No daba hola Rulo en sus pasadas por la calle Artigas. “Chau, Rulo”, lo saludaban los de nuestro lado, prestigiado por su capacidad de levantar en la milonga del club 17 de Octubre y su carácter reservado, sin rasgos de timidez. Vestado de ropero, un chau seco y a otra cosa. (En 1955, 1966 y 1976 el club pasó a llamarse 17 de Agosto y en el 58, el 73 y el 83 recuperó el octubre. Harto de cambios el barrio consagró un nombre el 17). Un par de días claves del debut de Rulo con Pajarito. Su aval era firme: el citado Colombo era un policía, íntes de cabo, que paraba en la esquina del café. Uno más: Tic Tac ganó por el pescuezo y pagó \$10,60. Para ubicarse en 1952, un muchacho como nosotros cobraba 200 pesos mensuales, o sea que los 86 que cosechó Rulo no eran una suma desdichable. Cuando fue a cobrar se inició una fragmentada relación. “Sábete el 5”, tanteábamos al otro en procura de la soñada hija. Años después cierto olor a trampa me hizo dudar de la fiabilidad de ese otro mío, Rulo creyó en el oficio y fichó 10 ganadores. Montado por Titi Zapata, Santucho corrió en la

punta y en el codo final rodaron 3 caballos que lo escoltaban. El pingajo cruzó el disco con amplia ventaja, pagó \$ 102. Eso fue un sábado, Pajarito gatilló (entre puteadas) recién el lunes. Inédita palmada de Rulo en nuestro hogar. Como se estilaba entonces, invitamos a tomar una vuelta a todos los que estaban en el café. Pasó un año y Santucho volvió a ganar a \$24. Los dos lo jugamos. Misálá de 1965 no nos vimos más. Me guardé la joda de que habíamos sido santuchistas de la primera hora. Sin decir que escribía, Rulo iba mostrando ser un personaje singular. “Las carreras de 1.000 metros no me gustan, demasiado cortas, como la vida. Dame de 1.600 en adelante”, decía. Hasta que se despachó: “para tener sentido la vida debería durar 300 años”. Buscando empalmar tiramos que los días tendrían que durar no más de 16 horas. En 4 o 5 horas puede darse un día casi perfecto. Para que no pierda calidad habría que sectionarlo de un hachazo y pedir al mozo: traiga otro día, destápele lo acá. “Esto es una vida, pero el suicidio no sirve, con el simulacro alcanza”, cerró Rulo.

Un martes fui al teatro Fray Mocho, donde Nuevo Jazz ofrecía un concierto por semana. Me sorprendió cruzarme con Rulo. Sábados y domingos se prendía en la milonga, y era común verlo en el bar Moderno, en la manzana del Di Tella. Pero además lo apasionaba el jazz. En los años 60 la gran figura era el Mono Villages, que venía de tocar en EE.UU. Ahí se premiaron Horacio Malvicino (solista jazzero de Pajarito), Chivo Borrero, Pichi Pichi y el Mono Villages. También con Ella Fitzgerald, Gato Barbieri, Baby López, Furst, Cato Lapoube. Después fuimos a comer a Pippo y al sumarse a la mesa Lapoube, voló el antifaz de Rulo: “Néstor Sánchez”, se presentó.

Apadrinado por Cortázar en 1966, Sudamericana le publica a Néstor la novela *Nostalgia*, donde arma un contrapunto que rezuma jazz con un poema de Raúl González Tuñón, y más tarde *Servicio Blanco* (1967) y *El amor, la oscuridad y la muerte* (1969). Luego Six Barral y Gallimard editan sus obras y las traducciones. Néstor viaja a Perú y Venezuela y se conecta con seguidores del místico George Gurdjieff, corriente de la que no se apartaría hasta su muerte. En Barcelona publica *Cómico de la lengua* (1973) y se suceden desgracias y caídas. Pierde una hija de meses, su mujer se aleja por los excesos alcohólicos, es detenido en estado de coma en París y lo expulsan de Francia por indocumentado. Rompe relaciones con sus mejores amigos, abandona la escritura y acasado por voces que lo impulsan a caminar y después se todo, “pasa 8 inviernos en Nueva York, en patas y durmiendo en la calle”. Por ese tiempo un 31 de diciembre Eduardo Pegnotti juega al fiado 1.000 boletos a una yegua que entra cuarta, toma una habitación del piso más alto del hotel Mundial de avenida de Mayo, encarga champán y saltando el simulacro se dispara una bala en la sien. A mediados de los 80 Néstor logra huir del laboratorio de su exilio, pide ayuda a la familia y de nuevo, en Buenos Aires publica *La vida efímera* (1988). Ya no rechaza medicaciones, se interna en un centro de salud mental y sentencia “no puedo escribir más, se me acabó la épica”. Vale detenerse en un texto íntimo. “Mientras corrige una prueba de su novela uno descubre con síntomas de esturquejar que un palmar se había ahogado y que 2 palbras distantes, ajenas a su pensamiento, al encontrarse iluminan algo que nunca había

pensado. En secreto descubre que puede hacer lo mismo con otro párrafo y por extensión con su memoria, con el ritmo de su vida. Ya viejo sospechará que haber descubierto el rapto de azar, en que el lenguaje escrito se hace, a su vez, lenguaje, habría implicado vivir de otra forma. Esta última visión de la diversidad, este posible desgarramiento entre arte y cultura ha de ser lo que prologa el infarto”, escribió. En 2003 moría Néstor Sánchez, precisamente al estallar el miocardio, en su casa de Villa Pueyrredón.

Con Leónidas Lamborghini (y sus 5 hijos) compartimos un mes en un caserón y en tantas noches sólo hablamos de política y de mujeres. Él estaba obsesionado por La Culonga, personaje de *Odiseo confinado*; nuestro aporte fue una rubia a la que Lamborghini llama Cira. Una sola vez se tocó la literatura a partir de una nota en la que Fogwill nos distinguía. Curiosamente (o no), con Rulo los temas fueron caballos pura sangre, jazz y amores. Cómo olvido el bramado de una mujer, La Queca, que en el momento culminante del cariño decía: “me se va, papito, me se va...”. O una tarde de vinos en la popular de Palermo: “¿cuánto duros por levantar a Decolá un domingo en que ella era una señora y llevarla a bailar un tango al Social Rivadavia?”, le planteamos. Decolá es una criatura, raíz de la Gradisca de Fellini, a la que Pavese, venerado por Néstor, pintó como ángelica prostituta. Risa abierta y segunda (y última) palmada de Rulo, en complicidad porque habíamos violado una frontera clasista. En un palmar se ahogó el hijo, conservamos la brochette carreras de 1.000 metros-votos de 300 años-días de 4 horas. En 1983 Néstor escribió: “cada instante perdido está siendo perdido para siempre”. Qué no ha vivido la agnoscia de lo irrecuperable.

El diálogo con **Telam** Juan Manuel Roca, se refirió a su obra en cuyos pliegues asoman los "nadies" del sistema, impugnapdos, seres fantasmales en quienes toma espesor el desamparo. Roca (1946) comienza por su viaje y los lazos que lo unen con Argentina: "El primer golpe lo recibí adolescente leyendo *El hombre mediocre* de José Ingenieros, el gran ensayista que previene contra el envidioso, porque "se

confiesa subalterno". Soy de Medellín, allí la banda sonora de la ciudad es el tango, la mayor poética de la música popular", cuenta el poeta y describe que: "De acá he recibido bellas señales a través del arte y la cultura popular; recuerdo a Roberto Arlt: 'Creamos nuestra literatura, no conversando sobre literatura sino escribiendo con orgullosa soledad libros que encierran la violencia de un cross a la mandíbula'".



Gonzalo Unamuno "El peronismo no existe más. Lo que existe son peronistas"



SEBASTIÁN BARAJAL

Esto es lo que mi época hizo de mí", dice Germán Barajal en un tono de confusión que rápidamente degenera en una especie de justificación o falsa coartada para iniciar lo que podría ser la brutal agonia existencial de un joven que estuvo muy cerca de pensar la política como una convicción destinada a cambiar el mundo—o al menos intentarlo—, hasta que algo sucedió; porque algo le hicieron o hizo Germán Barajal para que a sus treinta y cuatro años ya no crea en la política ni en un proyecto personal de vida. Corrosiva e irónica, brutal y honesta hasta la incomodidad es *Que todo se detenga*, la nueva novela de Gonzalo Unamuno que, junto a *La piel* de Juan Terra-
nova, inauguran la colección de narrativa contemporánea que en estos meses está lanzando la editorial Galerna dirigida por Gonzalo Garcés. "Que todo se detenga" surgió de una necesidad que siempre tuve; construir un personaje imputable y descomprimir al que endilgarle mi capacidad de desprecio", afirma el escritor Gonzalo Unamuno durante la entrevista a **Telam**. "Yo vengo de la poesía, pero me sirvo de la narrativa para acusar, para golpear con fuerza". Bajo esta impronta Gonzalo Unamuno escribe una novela sin concesiones para abrir el debate sobre las consecuencias de educar a toda una generación bajo un discurso dominante esencialmente cínico y frívolo como fueron los años noventa.

De modo crítico y hasta satírico la novela plantea todo lo contrario de lo que se espera ser un militante político. Yo diría que la política no deja de ser una cuestión menor en la novela. Él es lo contrario a lo que debería ser un militante político como el de hoy, o como el de los años 70 para abajo. No redime nin-



UNAMUNO. "A LA GENERACIÓN DEL PERSONAJE DE MI LIBRO LA VACIARON IDEOLÓGICAMENTE Y LA IGNORARON".

gún requisito para ser lo que hoy entendemos por "militante" porque no te olvidés de que Barajal es un producto de los 90. Y los años 90 hirieron de muerte a una generación. Parieron una generación de escépticos y de descreídos, por ende, de cagones, de temerosos.

"El peronismo no existe más", dice Unamuno en un momento. ¿Vos dirías lo mismo?

Por supuesto. Sólo un zonzoo puede creer que el peronismo tal como lo conocimos o estudiamos existe. Y no existe por lo siguiente: se cayeron los grandes relatos de totalidad que lo sustentaban. La sociedad cambió. Antes ser peronista te decía mucho. El peronista tenía una fisonomía, una manera de vincularse al mundo del trabajo característico, al mundo estatal, al recurso político. Hoy ser no tiene preeminencia. Cuando pregunté qué es lo que yo soy con decir: soy peronista, alcanzaba. Ontológicamente estabas involucrado. Hoy ya no, cualquiera dice: soy peronista. Y nadie pue-

de decirle que no lo es. Esto ocurre porque las ideologías, los relatos históricos, cayeron, y lo que tenemos son sociedades menos colectivas, individualistas, con un severo alojamiento de los lazos hacia el mundo de la producción y hacia las relaciones sociales. ¡Andá a decirle hoy a un pibe que no estudie diseño, como quiere, y que se ponga a laburar en las máquinas de la fábrica porque el país necesita industrializarse! Imposible, o casi. En cambio, el primer peronismo daba agualdo, salario familiar y tantos otros elementos vinculados al mundo familiar porque lo más estable que podía existir era el mundo del trabajo, el mundo de la familia y la "Nación" como colectivo. Las clases medias se casaban para no separarse igual que los sectores populares y cuando llegabas a un trabajo era para quedarse toda la vida. El mundo estaba con el trabajo de forma permanente y ni siquiera la genitalidad define tu sexo. Sos lo que creés que sos o lo que creés que deberías ser.

¿Este cambio de paradigma del que hablaste se dio con el primer pe-

ronismo o surge netamente en los últimos tiempos?

Lógico que no es algo que sucede de la noche a la mañana. Fíjate que el peronismo fue nacional y popular cuando en América latina se era eso. Fue resistente en la época de los golpes militares en toda América. Fue de izquierda o socialdemócrata cuando el mundo apuntaba a ese lado post revolución cubana. En los años 90 fue neoliberal. Ahora vuelve a estar en consonancia con buena parte de América Latina. Quizás antes los puntos eran más claros: había guerra fría, había norte, sur, había capitalismo, socialismo, y había grandes relatos donde te decían que el mundo iba a ser mejor por una vía o por otra. Lo que había atrás de todo eso eran fuertes creencias en la idea de progreso y la política era el vehículo que te hacía progresar mediante una vinculación con las cosas. Hoy hay abundancia de explicaciones micro, pero se vino abajo la idea de totalidad que los sustentaba. Ya no se explica una sociedad, se explica un

microcosmos mediante datos de la fragmentación social. Te pongo por ejemplo al votante de hoy: es conservador en lo económico, pero banca el matrimonio gay, el aborto legal y el consumo de marihuana. No se banca a la iglesia, o sí, piensa que tiene que haber justicia social pero no quiere que los centros que le corten la calle ni docentes que le atraen las clases al mene por una disputa salarial. Ahí tenés al votante de hoy. Esa complejidad es la que habilita a que convivan los movimientos sociales, los barones del carbón, los múltiples organismos de Derechos Humanos, los compañeros de La Cámpora, la burocracia política tradicional del peronismo, sin que entre ellos haya un vínculo patente. Pero ojo; que los peronistas sí existen y son cada vez más. La prueba está a la vista en las 10 millones de personas que ingresaron al sistema, al circuito del trabajo en los últimos doce años mediante empleo, agudizado, asignación universal, subsidio, jubilaciones y una larga serie de etóteras.

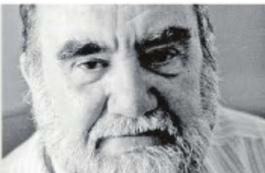
¿Dirías que tu personaje sintetiza el decrecimiento de una generación?

No puedo arrojarme semejante logro. Eso lo dirán quienes lo lean. Si puedo decirte que es un claro exponente de la generación más castigada que tuvo nuestra historia. Yo lo digo siendo consciente de que a una generación anterior la castraron, la desaparecieron y la exiliaron. Pero que te repriman, quitérase o no, te da entidad. Si te desaparecen es porque existís y tu existencia perturba, genera. Eso, si bien es durísimo, le otorga el sentido a todo. La justificación. A la generación de mi personaje la vaciaron ideológicamente, la entregaron con Tildon y con la llegada del nuevo mundo político, con la llegada del juego del narcotráfico, la decaída de la burocracia, sin trabajo y sin Estado, la mandaron a estudiar afuera, le devolvieron los abortos por último la ignoraron. Y eso es lo que te liquidó. Que te ignoren.

MURIÓ EL POETA PORTUGUÉS HERBERTO HELDER

El escritor portugués Herberto Helder, considerado el poeta lusitano más destacado de la segunda mitad del siglo XX, murió a los 84 años de edad, informaron medios locales. Por el momento se desconocen las causas de la muerte, aunque se informó que el funeral será privado, como gran parte de su vida, informó la agencia de noticias DPA. El poeta fue conocido como un personaje esquivo que se

negó a participar en actos públicos, entrevistas y premios; un claro ejemplo de ello fue en 1994 cuando ganó el Premio Pessoa, una de las distinciones más importantes de su país, rechazó el galardón y sugirió al jurado que escogiesen a otra persona. Nacido en Funchal, en la isla de Madeira, en 1930, Helder publicó su primer poemario en 1958, *Poesía - O Amor em Visita*, al que le siguieron más de 20 libros.



CONTRATAPA



→ VICENTE BATTISTA



Todas las voces, todas

El decreto 641/2014 le otorgó a la Secretaría de Cultura el rango de Ministerio. A poco de comenzar sus funciones, este flamante Ministerio creó una Secretaría de extenso nombre, Secretaría de Coordinación Estratégica para el Pensamiento Nacional, "el objetivo es recorrer el pasado y el presente que moldean el pensamiento político, cultural e ideológico argentino, organizarlo en encuentros regionales, debates, y actividades que recuperen y potencien las herencias, hitos y producciones de las tradiciones políticas del país". Ricardo Forster está al frente de esa Secretaría que, como es norma, fue rápidamente cuestionada por las conocidas voces de siempre. Aseguran que este nuevo organismo sólo le prestará atención a aquellos temas y textos que estuvieran ligados al pensamiento del actual gobierno. *Manifiesto 1890/1956 Político, fragmento*, uno de los libros que el editor de la editorial, dice muda a esas voces.

En la primera línea del prólogo, Ricardo Forster señala: "Todo relato supone, lo diga o no, lo sepa o no, una elección y un recorte que redefine nuestra comprensión del pasado y nuestra

imaginaria aproximación hacia el futuro" y, poco después, aclara: "hemos abordado la elaboración de este libro de manifiestos políticos recorriendo la totalidad de las tradiciones políticas que se han expresado en nuestra travesía como nación. Automonistas, anarquistas, socialistas, liberales, radicales, comunistas, conservadores, peronistas, nacionalistas de derecha y de izquierda, católicos, sindicalistas desfilan a través de sus manifiestos, proclamas y debates intelectuales a lo largo de estas páginas que intentan contribuir a una visión plural y compleja de ese vasto mundo que, siguiendo una selección que también constituye materia de controversia, les permitirá a los lectores descubrir y recuperar la diversidad de estas tradiciones".

Alguien dijo, y no se sabe a ciencia cierta quién fue, que la historia la escriben los vencedores. No es del todo errado, desde Heródotus hasta hoy el relato histórico, como el de nosotros, que es el relato de y cómo lo cuenta. Pero no todo se reduce al relato, también están los documentos, los textos y las proclamas que suelen avalar o contradecir a ese relato,

de ahí que frecuentemente se los ignore. De esos documentos, textos y proclamas es nutre este libro que bajo la dirección de Ricardo Forster y con un equipo editor formado por Diego Caramés, Mariana Casullo, Matías Fariás y Adriana Petra, viene a cubrir un demorado vacío en la crónica político-cultural de nuestro país.

El volumen está organizado en catorce apartados que van desde 1890 hasta 1956. Cada uno de ellos ofrece una breve y objetiva introducción con el único propósito de situar al lector en el momento histórico. El resto se articula con los documentos que datan de esos tiempos y ofrecen diferentes ópticas; así podremos encontrar el debate sobre la Ley de Residencia que en 1902 el presidente Roca envió al Senado y el discurso, el primero que pronunciaría el joven diputado socialista Alfredo Palacios, repudiando esa ley. Sería posible releer la Oración Patriótica que el 2 de junio de 1916 el presidente Roque Sáenz Peña, en la que se referiría "a la pérfida mansana de las doctrinas disolventes que vienen minando los sólidos principios de nuestra civilización", una proclama que acaso avasala lo que, en 1906, cuatro años antes, declarara la Unión In-

dustrial Argentina: "Nos referimos a los agitadores profesionales, que desde un tiempo a esta parte abundan en la República, elemento extranjero eminentemente nocivo (...)" Operan por medio de las tituladas sociedades obreras de resistencia "y que doce años después, en 1922, Manuel Carlés, fundador de la Liga Patriótica calibraría, referendría con palabras de este calibre: "Hay ideas descaradamente populares como la antipatria al fuerte, a la autoridad, al patrón (...) hay que decidirse a decir las verdades que 'no son literalmente populares', como la disciplina al jefe, la subordinación al jefe, el hábito de respeto y la moderación en la conducta".

Sin abandonar lo puramente político, el libro incluye textos de Leopoldo Lugones, Manuel Ugarte, Ricardo Rojas, Belisario Roldán, Roberto J. Payró, Oliviero Gironodo y Osvaldo Bayer, recitados dos poemas laudatorios que un joven Borges le dedicara en 1915 al presidente Roque Sáenz Peña, recuperar los dos. *Apuntes* de Roberto Arlt referidos al golpe de estado de 1930, recobra el extenso y vigente poema "La brigada de choque", que Raúl González

Tuñón editara en 1933, el soneto "Al 17 de octubre", de Leopoldo Marchal y un fragmento de "Eva Perón en la hoguera", de Leónidas Lamborghini.

Parafraseando aquella célebre canción de Isella y Tejada Gómez, están todas las voces, todas. Y todas demuestran que el eje de la discusión continúa siendo el modelo de país. En la página 39 leemos: "¿Qué hacen estos sabios economistas? Muy sabios en la economía privada, para enriquecerse ellos; en cuanto a las finanzas públicas, yaveis la desastrosa situación a que nos ha traído". Esta frase, que bien podría haber sido pronunciada por Axel Kicillof en un reciente congreso, fue dicha por Leandro N. Alem el 13 de abril de 1890 en un mitin de la Unión Cívica.

La Secretaría de Coordinación Estratégica para el Pensamiento Nacional está abocada en la producción de dos nuevos antologías, una incluirá manifiestos producidos desde 1957 hasta la actualidad, la otra una antología de los que se gestaron desde los comienzos de la república hasta 1889. Esta trilogía que, como lo creaba una primer volumen, resultará esencial para leer sin falsas antologías valiosos momentos de nuestra convulsada historia.